

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL

ADMINISTRACION: SAN JOSE 171 [ALTOS]

NÚMERO SUELTO

60 CENTESIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS

20 CENTESIMOS

No se admiten suscripciones de medio mes

La Administracion estará abierta todos los días desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde.

CONTENIDO DEL NÚMERO 43:—Pesadilla del ministro don Juan—La Semana—Los jefes políticos—En Yaguaron—Cosas de negro.

Pesadilla del ministro don Juan

(ESCENA FANTÁSTICA)

Don Juan está en la cama, con el gorro de dormir metido hasta las orejas. De repente se incorpora y empieza a soñar.

Don Juan

Algarabías y cachicheos

Oigo en redor,

Y me parece mirar mil feos

Trasgos y duendes que dan horror.

¡Qué confusa gritería!

¡Qué espantosa vocería!

¡Qué choques y ruidos de sable y tambor!

¿Quiénes sois, brujos, vampiros,

Que á mi alrededor andais?

¿Qué indican vuestros suspiros?

¿Qué queréis? ¿Qué procuráis?

Coro de guardias civiles

Nosotros somos las policias

De Canelones y San José,

Que nos pasamos días y días,

Meses y meses sin nuestro pró.

Don Juan

¿Y qué?

Guardias civiles

Que es imposible seguir viviendo

Como vivimos, señor don Juan,

Que es nuestra vida, vivir muriendo.

Don Juan

Vuestros haberes se os pagarán.

Guardias

¿Cuándo?

Don Juan

Mañana.

Guardias

¿Y hablais deveras?

Don Juan

(Si, cuando crie pelos la rana,
Cuando los olmos produzcan peras)

Ya se fueron.....

A dormir.....

Otros duendes....

¿Qué decís?

Otros guardias civiles

Nosotros somos los celadores
De la Colonia, Tacuarembó,
Minas, Durazno, Melo, Dolores,
Salto, Florida.....

Don Juan

Basta, señores.

(Ay! en qué aprietos me miro yo!)

¿Qué buscáis? ¿Qué pretendéis?

Pero despachad ligero.

¿Qué buscáis aquí?

Celadores

¡Dinero!

Don Juan

Dinero? (Ni lo soñeis.)

Pronto se os abonarán

Los haberes atrasados.

Celadores

Mil gracias, señor don Juan.

Don Juan

Así que tenga arreglados

Los detalles de mi plan

Económico, señores,

Os pagaré los sueldos devengados.

Celadores

¿Y en qué tiempo será?

Don Juan

Mañana, luego,

(Cuando pueda ver un ciego,
Y dejen de mamar los senadores)

Ya se marcharon,

Vayan con Dios.....

¿Qué, más fantasmas
En derredor?

Y están con sables y con cañones,
Y con fusiles.... Eh! ¿quiénes sois?

Soldados

Los fuertes apoyos
Del gobierno actual,
Honrado y decente,
Patriota y moral.
Los que sostenemos
Al doctor Vidal.

Don Juan

¿Al doctor Vidal?

Soldados

Y á su ministro
De mar y tierra.

Don Juan

¿Y qué piden los hombres de guerra?

Soldados

La paga, la paga,
Señor ministril.

(*Don Juan cree que un soldado le apunta con el remington.*)

Don Juan

No apunte, amigo, con el fusil.
Cuidado, cuidado.

Militar

Está descargado.

Don Juan

El diablo á las veces los suele cargar.

Militar

Los santos tambien.

Don Juan

(Es sátira?) Y bien,
Qué pide el garboso señor militar?

Soldados

La paga, la paga,
Señor ministril.

Don Juan

Cuidado, amigo, con el fusil.

Soldados

Los sueldos, los sueldos,
Ministro don Juan.

Don Juan

Muy pronto, soldados,
Se os abonarán
Los haberes atrasados.
Y será con las primeras
Entradas que llegue á haber.

Soldados

¿De veras? ¿De veras?

Don Juan

Os lo vuelvo á prometer.

Soldados

Conformes, señor don Juan,
Pero no olvideis, señor,
Aquel antiguo refran:
Por la plata baila el can—
Con que á buen entendedor....

Don Juan

¿Se fueron.... Respiro....

¿Qué susto me dió,
Aquel desalmado,
Cara de Neron,

Que intencionalmente

Me acercó el fusil

A los ojos; miento,

Que fué á la nariz.

Para que te embobes

Con milicos, Juan;

Con ellos, ni á misa....

Otros brujos más?

Otra vez?... Llantos, sollozos,

Suspiros, lamentos, quejas,

Y mozas y viejas,

Y viejos y mozos.

¿Quiénes sois, endemoniados

Engendros desarrapados,

Con cara de hambre y de Judas?

Jubilados

Somos los jubilados.

Viudas

Somos las viudas.

Pasivos

Y los pasivos.

Don Juan

Que el diablo os lleve muertos ó vivos.

Y es numerosa

La tal cuadrilla.

Me rodean,

Me marean,

Y me estrujan

Y me empujan,

Y hasta parece que me solfean.

¿Qué quereis, hijos de.... Adán?

Pasivos

Queremos plata, don Juan.

Viudas

Plata, que tenemos hambre.

Don Juan

(Si me toman por matambre,
Lucido me dejarán).

Viudas

Nuestros hijos piden pan,

Jubilados

Nuestros *ingleses* dinero.

Un pasivo

Me echa á la calle el casero
Si no le pago en el día.

Viudas

El pulpero no me fia.

Otra

Señor ministro, me muero!

Pasivo

Se derrocha en bagatelas
Miles de pesos, señor,
Y no se paga á un mayor....

Viudas

No tengo ni para velas.

Don Juan

Con iguales cantinelas
Día tras día, ay! de mí.

Viudas

Yo á mi marido perdí
En la guerra de Aparacio.

Una menor

Y yo á mi padre Fabricio
En la acción del Sarandí.

Invalído

Yo este brazo en Paysandú.

Otro

Yo en el Sauce esta canilla.

Don Juan

¡Callad, horrible cuadrilla!...
Enviados de Belecubú,
Dejadme, que ni un Perú
Bastaría para todos;
Idos, locas y beodos.

Viudas

¡Un sueldito por favor!

Pasivo

De hambre y miseria, señor,
Me estoy comiendo los codos.

Don Juan

Serán pagados vuestros haberes,
Idos, fantasmas, idos, mujeres,
Idos, demonios ó jubilados,

Seres reales ó imaginados
Por mi calenturienta fantasía.

Todos

¿Y cuándo será el día
Que nos pagueis los sueldos atrasados?

Don Juan

Luego... despues...
Quizá mañana.

Todos

Y.... verdad es?

Don Juan

(Si, cuando tenga pelos la rana,
Y aromas el ciprés).

(*Don Juan se despierta y abre la ventana*)

¡Qué pesadumbre
Siento en el pecho!...
¡Qué pesadilla,
Qué horrible sueño!

Viudas, soldados y celadores
Y jubilados soñé mirar,
Que me pedían lo que les debo
Con insistencia tenaz.
¡Qué horrible pesadilla,
¡Qué sueño horrible, Juan!

La semana

No extrañen los lectores si este número sale tan zozco como un programa de Gobierno, que la presente semana ha sido más escasa en novedades que lo es en ideas el gabinete del doctor Vidal. ¡Semana más *flambrel*! Ni don Angel Floro Costa, que es mozo de fecundidad pasmosa para escribir locuras, y aún lo que no se ha de leer, como decía Larra, sería capaz de escribir la revista de la semana que concluye hoy, cuya esterilidad podría compararse con la de las cabezas de los serenísimos diputados y senadores de la actual Legislatura.

Porque en la semana no ha habido ni siquiera una barbaridad mayúscula, cometida por las autoridades de Montevideo, que nos sirviese de tema para un artículo encomiando las garantías individuales, de que nos habla frecuentemente el ministro de Relaciones Exteriores. Tampoco ha ocurrido ninguna *coentualidad*, ni otros incidentes como el que ocurrió entre el capitán Reboult y el señor Scanavino, en el ministerio de Hacienda.

Y á propósito—el Jurado que entendió en el juicio de prueba, declaró unánimemente que el señor Scanavino no había abusado de la libertad de escribir, y condenó en costas y costos al ayu-

dante del ministro Peñalva, lo cual significa que Scanavino probó lo que había denunciado en la prensa. Y es el caso de preguntar: Volverá á su puesto el capitán Rebouli?

Si por S. E. fuese, de seguro que volvería, que al señor Peñalva no le importan los veredictos, ni las censuras de los diarios, que si le importáran, lo último sobre todo, meses hace que en vez de estar empeñando el ministerio, (y fijense que no podemos desempeñando) estaría en su casa entretenido en papar moscas, ó en otra ocupación más en consonancia con su carácter de mosca muerta.

Y no argüiría vulgaridad ni bajeza el entretenimiento del señor Peñalva, que un emperador romano pasaba sus ocios matando esos insectos, y lo que hizo un emperador bien puede ejecutarlo un hombre que no impera en ninguna parte, á no ser en su casa, y que tampoco es romano sino romo, de talento se entiende, que en cuanto á las narices, las tiene más largas y puntiagudas que la mayor de las pirámides de Egipto, pues don Juan es de aquellas personas á quienes les cae de perlas el conocido soneto:

Erase un hombre á una nariz pegado,
Erase una nariz superlativa...

Burla burlando hemos escrito media página, esto es, borrajado, que no es lo mismo, borrajear que escribir, como lo sabe el redactor de *La Colonia Española*. Verdad es que el comer y el rascar, todo es empezar. Y sino que se lo pregunten á don Francisco, que primeramente no quería aceptar la Presidencia de la República, y ahora le ha tomado tanto gusto, por más nominal que para él sea, que solo la dejaría como la dejó don Pedro el *incoacto*. Esto no es suponer que le suceda lo que al otro, aunque cosas más raras hemos visto.

Hemos visto, verbi gracia, al doctor Vidal huyendo de la fiebre amarilla, que es cosa rara, vista en un médico de su reputación, valentía y sapiencia; hemos visto al coronel Latorre despreciar el mando y la chupandina, cosa más rara si cabe que las fugas no musicales del doctor Vidal; y hemos visto, por fin, al comandante del célebre 5.º batallón de Cazadores, nombrado coronel del ejército y ministro de Guerra y Marina, todo de golpe y zumbido. Quién no ha visto á Sevilla no ha visto maravilla, dicen los sevillanos, y nosotros decimos, que quién ha visto las cosas raras que hemos citado, ya no podrá ver más grandes anomalías.

Y vuelta á los carneros. Este articulillo lleva por epígrafe *La semana*, y maldito si nos hemos ocupado de ella. Hemos imitado, sin querer, al ministro de Hacienda, que al admitir el cargo

que se le ofrecía, prometió ocuparse en arreglar las finanzas del Estado, y maldito si hasta la fecha ha pensado en el asunto. Y no se nos culpe por nuestra imitación, que imitar sin querer no es imitar á sabiendas, ó plagiar, como lo se le verificar un amigo del que escribe estas líneas á las que ponemos aquí punto final, para no decir lo que hacen las Cámaras: aburrir al poco con las tonterías que dicen.

Los Jefes Políticos

(Perfiles y Brochazos)

DON TEODORO PEREIRA

Berrista, después florista,
Y más tarde... qué sé yo,
Que la casaca volvió
Muchas veces, por *pancista*.
Hoy no es carne ni pescado,
Si no es santista de cuenta,
Que está al sol que más calienta
Como siempre lo ha probado.

DON BENIGNO CARÁMBOLA

Magnate por carambola,
Que mira de muy mal ojo
A los blancos: es tan rojo
Como la flor de amapola.
Hombre de escasa instrucción
Y de talento menguado,
Que solo será alabado
Por Rosete ó *La Nación*.

DON JOSÉ ETCHERRY

Contribuyó á derrocar
A don Pepe, y á subir
A don Pedro, que fué ir
Contra el deber militar.
Cayó don Pedro del potro,
Y á él Latorre se trepó,
Y á don Lorenzo acató
Tau fielmente como al otro.
Después cayó don Lorenzo,
Y con patriotismo igual
Acató al doctor Vidal...
¡Qué retrato para un lienzo!

DON TEÓFILO CÓRDOBA

Enterreriano que no pide
Ni dá cuartel á los blancos;
Escribe con *ese*, zancos,

Y dice *redota* y *eide*.
Por ello se deja ver
Como andaré de contento,
El pobre departamento
Que le ha confiado el poder.

—
DON JULIO NIN

Blanco neto ó blanco puro
Se titula este sujeto,
Siendo así que un blanco neto
Tira en algo á rojo oscuro.
Dicen que es mozo de juicio,
Que por nada se alborota;
En cambio tiene esta *nota*:
Su amistad con Aparicio.

—
DON EUSTAQUIO FERNANDEZ

Este hombre haría feliz
A la población minera,
O minuana, si es que viera
Más allá de su nariz.
Pero es un hombre tan *chico*
De vistas y de talento,
Que irá su departamento
Paso á paso, á lo borrico.
Y si le han *jefaturado*,
Ha de ser— ó por lo bolo,
Que hoy es mérito, ó tan solo
Por ser ultra colorado.

—
DON JUSTINIANO SALVAÑACH

Salvañach es un cacique
Segun pone *El Estanciero*,
Y estoy en que es verdadero
El retrato, aunque se pique
Don Justiniano; eso sí,
Es cacique á la moderna,
Sin ajorcas en la pierna,
Ni plumas, ni quillapí.

—
NOTA—Los perfiles de los demas jefes políticos irán en el *Almanaque de El Negro Timoteo para 1881*.

En Yaguaron

César—Con qué me quieren internar? Enterrarme es lo que quisieran, ingratos! Pero no han de conseguir ni una cosa ni la otra, que el que tiene padrinos.....

Américo—Y los padrinos que tiene V. E., hablando en lenguaje puro y *neto*....

César—Cierra el pico, que quien guarda su

lengua guarda su alma y su pellejo, que era la máxima favorita de mi secretario.

Américo—(Este no olvida sus viejas costumbres.)

César—Y tú sabes que el que malas mañas ha, tarde ó nunca las perderá.

Américo—Lo dice V. E. pormí?

César—No tomes el rábano por las hojas, y recuerda que el que hace un cesto hace un ciento, que yo soy el mismo de siempre.

Américo—No alcanzo á comprender á V. E.

César—¿Dónde está Bergara? Dónde Mariño y Frenedoso? Deseas emprender un viajecito?...

Américo—No, señor.

César—Pues en boca cerrada no entra mosca, y silencio sobre el negocio de los padrinazgos, que el que malas mañas ha.... Me has comprendido?

Américo—Sí, señor. (Es capaz de hacerme despachar en ménos que canta un gallo.)

César—Lo único que siento es no haber visto la cara que puso Julepe al saber que me volvía á Yaguaron. ¡Qué cara pondría el infeliz! ¿Y los otros, principalmente aquel que no nombro de rabia? Ah! si lo agarrase, cómo me pagaría las hechas y por hacer!

Américo—A cada santo le llega su día, señor.

César—Y á cada puercito su San Martín. Si me fuera dado ser el San Martín de tales puercos, con cuánta satisfacción les convertiría en picadillo, despues de colgarles en los faroles.

Américo—(Y no dudo que cumpliría sus deseos.)

César—Bruto de mí, que nunca debí olvidar aquel adagio: Cria cuervos y te sacarán los ojos. Mas no puede ser el cuervo más negro que las alas, y cuando les grite *aquí estoy*.... ya verás qué apretada de gorro general, ya lo verás, Américo.

Américo—(Cómo se le dilata la pupila. Parece un tigre que vá buscando la presa.)

César—Así los agarrara, que serían pocos los faroles de Montevideo para colgar á tanto desagradecido. ¿Sabes que presentarían un buen golpe de vista colgados en los faroles?

Américo—(¡Qué horror!) Ya lo creo, que presentarían un buen golpe de vista.

César—Por supuesto que ántes les mandaría cortar las orejas. Esto primeramente, y reyunados, á los faroles.

Américo—El espectáculo tendría bastante originalidad.

César—Te equivocas, que no sería del todo original, pues he oido referir que Neron, al que me asemejo en algunas ocurrencias, solía entretenerse con espectáculos por el estilo.

Américo—(Y también Rosas.)

César—Figúrate que una vez, según me contó Veleta, exhortándome á que consumara un hecho parecido, con los escritores de los diarios de la oposición, figúrate que una vez el Neron ese apresó á una multitud de cristianos, que para el caso fueron cristos, y los alquitranó de los pies á la cabeza. Luego los hizo atar á unos postes muy altos, y acto continuo.... ¿A qué no adivinas lo que sucedió?

Américo—No acierto, Exceleñcia. (Me dan miedo los ojos que pone.)

César—Pues acto continuo ordenó que les prendieran fuego, y él estuvo gozándose en sus antorchas humanas como les decía, valga la palabra de Veleta. Ya ves que mi pensamiento no es tan original como supusiste, que me lo sugirió la gracia del emperador romano. Lástima que los tiempos no permitan achicharrar hombres, que por mi gusto, yo ejecutaria con esos Judas lo que Neron con los cristianos, y lo que los pulperos con los Judas que queman despues de la Semana Santa.

Américo—Sin embargo, V. E. también, aunque en escala menor....

César—Aludes al curandero con quien me divertí un poco? Pero no le alquitrané el cuerpo, sino que le eché aguardiente en la barba, y en seguida le acerqué un fósforo. Todo esto es muy distinto de lo que verificaba Neron. Mi curandero no se fué al otro mundo á causa de esa broma.... Diabluras de buen género, que mucho agradaban á más de un demonio que hoy quiere pasar por ángel. Y esos santos se creerán que fuman al pueblo? Este ya ha dejado de ser tonto, y comprende que aunque la mona se vista de seda, mona se queda.... A ver qué me dicen esos diarios?

Américo—Tratan mal á V. E.... le llaman cuco y cocodrilo....

César—¿Y el que tienen en casa? Este es más terrible que el de Yaguaron.... Tú le conoces, Américo; y así hubiera gobernado en mi lugar. Y oiganle arrepentirse de sus faltas y mírenlo llorar sus culpas. ¡El hanto del cocodrilo!.... Yo soy derecho viejo y enemigo sin máscara... Lo que hice, hecho se queda, y á lo hecho, pecho, que jamás cantaré la palinodia, ni entoñaré el *mea culpa*.

Américo—No obstante, si se reconoce que se ha obrado mal....

César—De arrepentidos de esa especie está el infierno lleno. La historia de las beatas: confiesan sus pecados al cura y prometen no volverlos á cometer, y al otro día, peores. Génio y figura hasta la sepultura, y al que nace barrí-

gon es en vano que lo fajen. ¿Y qué más dicen los periódicos?

Américo—Que ya ha marchado á campaña uno de los regimientos de caballería.

César—¡Cómo me recrean esas marchas y esas contramarchas sin ton ni son! ¿Y para qué? Nada más que para aburrir á los vecinos y recargar con gastos inútiles el tesoro.... ¿Qué estarán con eso? La frontera es muy larga.... ¿Todos los caminos llevan á Roma.

Américo—Hablan también de un baile oficial que dará el Dr. Requena y García.

César—Costeado por la nación ó por Requena?

Américo—Los diarios no lo dicen.

César—De cualquier modo, esa noticia le sentará al pueblo como un dolor de muchas. Mejor que mejor! Cuántos más desatinos.... Un baile oficial en momentos como los actuales! Solo puede ocurrírsele á una cabeza desprovista de sesos. No hay plata para pagar á las viudas, ni á los pasivos, ni á los serenos, ni á los jubilados, ni á la tropa, ni á las policías, y hayla para que los ministros ofrezcan bailes.... Repite que cuantos más desatinos se cometan, más probabilidades concurren en mi favor.... Sí, el desbarajuste, que al freir será el reír.

Américo—Comunican que ha habido conferencias entre el ministro del Brasil y el de Relaciones Exteriores.

César—Hola! y qué ha resultado?

Américo—No lo anuncian los periódicos.

César—Pues á mí me consta lo que ha resultado y lo que resultará.... Esto es, me lo imagino. (*Sonriéndose*.) Pronto lo sabrás, Américo.

Américo—Pronto, Exceleñcia?

César—No soy reloj de repetición.... Acompañame á dar una vuelta.... Vamos á orillas del Yaguaron.... A los cocodrilos les placé ver el agua y zambullirse en ella y subir á la superficie y tomar el sol en la opuesta margen. Uno de estos días.... Tú nada, Américo?

Américo—Sí, señor.

César—Entonces uno de estos días haremos lo del cocodrilo....

COSAS DE NEGRO

—Por qué habrá aceptado la cartera el señor Peñalva?

—Por el sueldo.

—Y el doctor Requena y García?

—Por el sueldo y la posición.

—Y don Eduardo Mac-Eachen?

—Por el sueldo, la posición, y no saber lo que se pesca.

—Y el coronel?

—Por el sueldo y el mando.

—Y por qué aceptaría la presidencia el doctor Vidal?

—Por el sueldo y por tonto.

Hé aquí una *Historia de palos*, en nueve capítulos y un epílogo:

Capítulo 1.º— Martín Pereira, vecino de la Laguna, departamento de la Colonia, se encuentra en una pulpería algo ebrio.

Capítulo 2.º—Llega a la pulpería un agente policial y le ordena que se retire.

Capítulo 3.º—Martín Pereira le responde que él no hace mal a nadie.

Capítulo 4.º—El agente policial desovaina el chafarote.

Capítulo 5.º—Y lo deja caer con alma y vida sobre el lomo de Martín Pereira.

Capítulo 6.º—Luego de apalearle bien, le conduce preso al Carmelo.

Capítulo 7.º—Desde donde lo llevan a la cárcel de la Colonia.

Capítulo 8.º—En la cual se encuentra hace quince días.

Capítulo 9.º y último—¡ Sin haber sido puesto a disposición del juez competente!!

EPÍLOGO

Esta historia, que también podría titularse *Historia de todos los días*, está tomada de *El Progreso*.

Otra historieta:

Un corresponsal de la *Unión* de Minas, pretendiendo alabar el celo del comisario de la sección de Gutiérrez, don Hildebrando Vergara, le hace el muy flaco servicio de manifestar que, habiendo ido a la comisaría por asuntos particulares, encontró allí a un individuo colocado en el cepo de laxo y a otro entre cuatro estacas. Ni más ni menos que cuando la Dictadura.

Otra historieta, sacada de un diario de Paysandú:

«Fausto, Remigio y Calaciano Villanueva, que se hallaban presos en la cárcel, fueron mandados poner en libertad por el Juez L. Departamental.

«Pero el jefe político, lejos de acatar las órdenes del juez, ha remitido a esos individuos, siempre en calidad de presos y contra su voluntad, a Montevideo.»

Esta denuncia la hace una hermana de los Villanueva. El Juez ha mandado esclarecer el

asunto..... y *El Plata* supone que han ingresado en un regimiento de caballería.

Viva, viva la constitución

Que escarnece cualquiera mandon!

Otra historia, tomada de una correspondencia dirigida desde Barriga Negra a *El Paysandú*.

«¿Conoce vd. a Ramon Gutierrez? Pues bien, ese individuo, que no hace mucho tiempo fué procesado por homicida, es el que ocupa la plaza de 2.º comisario de esta sección.»

Con este y aquel de Minas, ya son dos los comisarios por el estilo.

Verdad es que.... mirese un poco más arriba y todo se explicará.

Otra historia. La escena tiene lugar en Montevideo.

«En la calle Río Negro números 9 y 11, perteneciente a la 4.ª sección, un soldado de la 6.ª atropelló la casa de negocio de Gregorio S. de las Cuevas, y habiéndose quejado éste de tan escandaloso proceder al comisario de la respectiva sección, fué arrestado durante algunas horas y multado en cuatro pesos, bajo el solo fundamento de decirle que hacía tiempo que se tenía ganas de ello.»

Y aún puede felicitarse el Cuevas que hace la denuncia, de que no le hubiesen estaqueado ó molido el cuerpo a golpes.

«En cambio, tanto el dicho soldado como el que lo impulsó a cometer el atropello, han quedado impunes.»

Quién sabe, que tal vez hayan sido nombrados sargentos, en recompensa de su hazaña. En tiempos de la dictadura solían premiarse con ascensos las tropelías y otras proezas de garrote y puñal.

Cierto es que ahora no estamos en esa época.... sino en otra un poco más mala, según la opinión de algunos.

Otra historia, tomada de *El Estanciero* de la Florida:

«El odioso impuesto de serenones no solo se cobra impunemente, violando la ley, sino que se cobra dos veces! Como el teniente alcalde de esta villa es hechura del jefe político, ningún vecino obtiene justicia contra los atropellos de la autoridad.

«Hace como un mes nos obligaron a pagar tres veces más de lo que nos corresponde por la ley, y ahora un soldado de policía, sin que nos hayamos rehusado a pagar, nos obligó a pagar por segunda vez el mes de Setiembre, cuyos recibos están en nuestro poder....»

«¿Qué piensa el Superior Gobierno de los hombres que administran el departamento? No solo tenemos que pagar un impuesto odioso, sino que se nos estafa, obligándonos a pagarlo dos veces.»

Y en tanto el mundo sin cesar navega
Por el piélago inmenso del vacío...

Otra historia, copiada de *El Clamor* de Minas: «Un vecino de la sétima seccion, nos ha informado que por el Sauce de Olimar chico, andaba merodeando el individuo Curbelo, autor del asesinato de una familia en Monzon, departamento de la Florida, y que las autoridades no lo capturan por no tener orden para ello.»

Bendita la autoridad
Que deja a los asesinos,
Pasearse entre los vecinos
En completa libertad.....

Y otra noticia de *El Estanciero*, para concluir: «No solo sigue el pueblo esquilado por el odioso impuesto de serenos, sino que cuando un vecino no paga inmediatamente, la policia por su cuenta y riesgo, sin que haya mediado ninguno de los trámites que marca la ley, intima el pago. ¿Podrá verse escándalo mayor? Permite tambien esto el Gobierno? ¿Ni en tiempo de La-torre pasaban infamias semejantes!»

Por eso hay gente que afirma que esta administracion dá quince y falta, en lo funesta, a la del gobernador provisional.

Resúmen de las historias:

Estafas y tropelias,
Palos y arbitrariedades
A granel todos los días...
¡Y el ministro Garantías
Nos habla de libertades!...

Y cómo se alegrará el cuco de que sucedan estan cosas bajo el gobierno *constitucional*, moral y nominal del formal doctor Vidal!

Cuenta un periódico de Minas, que uno de los comisarios de aquel departamento ha fijado un edicto en su seccion, «prohibiendo a los vecinos el uso de armas, fuera y dentro de sus domicilios, así como el de maneadores, lazos y bolas en el campo, añadiendo que los contraventores serán penados con arreglo al artículo 759 del Código Rural.»

Sobre ser absurda la disposicion del comisario, revela que éste no ha visto ni por el forro el código que cita, cuyo artículo 759 no versa sobre armas, ni cosa semejante, sino sobre el número de perros que pueden tener los hacendados y chacareros sin pagar contribucion alguna.

El comisario sí que trata como perros a los pobres vecinos, y en justa recompensa de la estupidez de ese funcionario público, el ministro

de Gobierno debía nombrarlo jefe político ó es-derle la cartera, que por allá se van, en cuanto á conocer la legislacion del país, el ministro y el comisario, pues si uno trae por los cabellos un artículo del Código Rural, el otro citó en un *mensaje* dirigido á las Cámaras y como si estuviera vigente, una ley sobre vagos derogada hace tiempo.

Tal para cual, vive Dios!
En obras piramidales,
Tal para cual... y los dos,
¡Que junta de racionales!...

—Con qué será pintado al óleo el frente del edificio que ocupa la Honorable y Serenísima *Representacion Nacional*?

—Quién lo dice?
—La prensa de la situación.
—Bueno va el óleo para gastar la plata en pinturas. Pero ya que de ello se trata, sería mejor que pintasen a los diputados y senadores.
—Para qué?
—Para que parecieran otros ante el pueblo, y éste se olvidara de la manera como fueron elegidos.

—¡Quiá! Ni aun así los pasaría, que el pueblo no los quiere ver ni pintados.

—Todavía no se ha concluido Octubre, y ya se ha dado el pré al 2º regimiento de caballeria.

—Y á las viudas?
—A las viudas? Se les dará..... con la puera en las narices, todas las veces que vayan por sus sueldos al ministerio de Hacienda.

El viernes de esta semana, si el tiempo lo permite, tendrá lugar un baile en casa del ministro de Relaciones Exteriores, ofrecido por éste al Gobierno y los comandantes de batallon.

A él asistirán el ministro de la Guerra, el teniente coronel Aguirre, los jefes de los regimientos de caballeria, el idem del escuadron de artilleria y otras notabilidades de espada.

Claro está que lo más granado de la sociedad femenina concurrirá al baile del doctor Requena, para tener el honor de danzar con la flor y nata de la milicia de la nueva Troya.

—Buena va la danza, y dá el granizo en la albarda, dirá alguno de los concurrentes, mirando divertirse al doctor Requena y García...

El baile será a la *inglesa*, es decir, de gran tono. Entretanto, la nacion baila el pelado.

Se susurra que desde hace dos meses, el doctor Vidal y sus ministros cobran el salario sin el descuento de marras.

En patriotas del jaez de los aludidos, todo es posible, ménos que dejen la pitanza.

Esto es, que la dejen por su voluntad.

—¿Qué es antonomasia?

—Es una figura que se comete cuando se aplica y toma una voz apelativa en lugar del nombre propio de alguna persona; como, verbi gracia, el Apóstol, por San Pablo, el Múrur del Gólgota, por Jesus; el doctor Julepe...

—No sigas más, que ya te comprendo.